

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

12 de abril de 2009

Evangelio según San Juan (20, 1-9):

Él había de resucitar de entre los muertos

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto." Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



— El Rebusno —

A Dios debemos pedirle todo, incluso que haga milagros y, si tenemos fe, los hará según se lo pedimos

Carlos Divar

— Con Cabeza —



No pensemos que basta para nuestra salvación presentar al altar un cáliz de oro y pedrería, después de haber despojado a viudas y huérfanos. ¿Queréis de verdad honrar el Cuerpo de Cristo? No consentáis que esté desnudo. No le honréis en el templo con vestidos de seda y fuera le dejéis perecer de frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: «Este es mi cuerpo», dijo también: «Me visteis hambriento y no me disteis de comer». Y: «Cuando no lo hicisteis con uno de esos más pequeños, tampoco conmigo lo hicisteis». Cristo anda errante y peregrino, necesitado de techo; y tú te entretienes en adornar el pavimento, las paredes y los capiteles de las columnas, y en colgar lámparas con cadenas de oro. Al hablar así no es que prohíba que también se ponga empeño en el ornato de la Iglesia; a lo que exhorto es a que juntamente con eso, o, más bien, antes que eso, se procure el socorro de los pobres. A nadie se culpó jamás por no haber hecho lo primero; pero por no hacer lo otro se nos amenaza con el infierno JUAN CRISÓSTOMO, Homilías sobre San Mateo, hom. 50, nn. 4-5, en Obras, t. 2. Madrid, BAC, 1956, pp. 80-83

AVISOS DE LA PARROQUIA

Su noche oscura podría llamarse noche oscura de amor

Por Pablo Cervera

En una entrevista reciente, el autor del libro *Ven sé mi luz* y postulador de la causa de canonización de la Madre Teresa de Calcuta, Padre Brian Kolodiejchuk, aseguró que *la religiosa vivió una prueba de fe, no una crisis de fe y la superó demostrando que el amor está en la voluntad no en el sentimiento.*

Ven, sé mi luz recoge decenas de cartas de la Beata sobre distintos aspectos de su vida y algunas revelan que la Madre Teresa atravesó por décadas una experiencia de desierto espiritual.

El sacerdote lamentó que la revista *Time* haya tergiversado el sentido del libro *Ven, sé mi luz*. Según el Padre Kolodiejchuk, el título recoge *las palabras que Jesús dirige a la Madre Teresa el año 1947. La revista «Time», incluso en la foto de portada (una foto de una Madre Teresa como deprimida), ha manipulado bastante a la opinión mundial. En el libro aparece la prueba de fe, que es muy distinto de crisis de fe, en la que vivió durante 50 años de su vida. Esto no es algo nuevo en los santos. La teología espiritual conoce muy bien este fenómeno de la noche oscura.*

Una prueba moderna

El sacerdote recordó que la Madre Teresa siempre dijo *que la mayor pobreza era no sentirse amado, no sentirse querido, sentirse solo, rechazado... Ella sintió esto en su alma. Por eso su noche oscura podría llamarse 'noche oscura de amor'. Esto es lo específico suyo.*

Según el experto, *su prueba es muy 'moderna'. Los santos de otros siglos vivían la noche oscura como duda de su propia salvación, como prueba de fe. La Madre vivió la pobreza interior, el 'despojo espiritual'. Jesús vivió esa pobreza y la Madre fue instrumento puro en manos de él para que viviendo ella esa oscuridad fuera luz para otros.*

Ella no sentía. Nos enseña así que no debemos buscar nuestra fe y amor a Dios y a los demás por lo que se siente. Hoy está de moda decir: ya no amo porque no siento. No. El amor está en la voluntad, no en el sentimiento, explicó.

La noche oscura

El postulador explicó que *la noche oscura es un momento de la vida espiritual en el que la persona es purificada antes de la unión íntima y transformante con Cristo. El libro enmarca esa prueba en el horizonte de toda la vida de la Madre. En realidad, lo que entendemos por noche oscura fue vivido por la Beata cuando todavía estaba en Loreto, la congregación religiosa donde empezó su entrega a Dios. Los años 1946-1947 fueron de íntima unión gozosa y dulce con Jesús. 'Jesús se me dio', dice la Madre en una de sus cartas. La unión de la Madre con Jesús fue como 'violenta', hondamente sentida y vivida. Luego, al empezar la obra con los pobres y la fundación de la congregación, vino esa nueva y prolongada oscuridad (duró 50 años, el resto de su vida) que ya no era preparatoria de otra etapa espiritual. De esta oscuridad habla ella en cartas a sus confesores y directores espirituales.*

La Madre vivió su consagración religiosa como unión de amor, como entrega de esposa a Jesús, unión por la que ella comparte todo con el amado, con Jesús, un amor de esposa y un amor redentor: un amor que se identifica especialmente con el dolor de Jesús en el Huerto de Getsemaní y el abandono de su Padre que Cristo experimenta en la cruz, declaró.

En 1942 la Madre hizo un voto de *no negar nunca nada a Jesús. Poco después fue cuando oyó que Jesús le decía: 'Ven, sé mi luz'. Al principio la Madre llevaba la 'luz' a lugares incluso de absoluta oscuridad física: muchos pobres no tenían ni ventanas. Aceptó su oscuridad interior para llevar a la luz a otros. El jesuita Neuner (uno de sus confesores) en 1962 le explicó que esa oscura noche era el 'lado espiritual de su trabajo apostólico', explica. ❖*